

CONSTRUYENDO RESILIENCIA ALIMENTARIA LOCAL. EXPERIENCIAS DE CIRCUITOS CORTOS EN EL CENTRO Y SURESTE DE MÉXICO

BUILDING LOCAL DIETARY RESILIENCE: EXPERIENCES OF SHORT FOOD SUPPLY CHAINS IN CENTRAL AND SOUTHEASTERN MEXICO

Rocío **García-Bustamante**, Amalia **Gracia**

Colegio de la Frontera Sur, ECOSUR, Avenida Centenario km 5.5. 77014, Chetumal, Quintana Roo, México (rogabus@gmail.com) (magracia@ecosur.edu.mx)

RESUMEN

Ante contextos de pobreza y dificultad en el acceso a alimentos han surgido en las últimas dos décadas circuitos locales de producción, distribución e intercambio de alimentos y semillas que fomentan el autoconsumo e intercambios de proximidad y son promovidos por actores sociales interesados en la vida comunitaria, campesina y el consumo local de alimentos. Mediante una combinación de análisis documental y técnicas cualitativas se investigaron entre 2016 y 2018 estos circuitos en los estados que conforman la península de Yucatán y en dos estados del centro el país (Puebla y Tlaxcala), con el fin de caracterizar sus similitudes y diferencias y analizar dinámicas sociales que dan lugar a procesos de resiliencia en los ámbitos socio-cultural, ambiental, económico, alimentario y organizativo. Ante la falta de una política pública que promueva la producción y el consumo local los circuitos cortos alimentarios no sólo fortalecen la producción y el consumo local de alimentos sino que adquieren un sentido político al promover acciones colectivas de defensa del patrimonio biológico y cultural que sientan precedentes a escala nacional y muestran vías de acción para otros colectivos de América Latina.

Palabras clave: alimentos, ferias de semillas, intercambio, mercados, producción.

INTRODUCCIÓN

Los sistemas alimentarios locales comprenden procesos de producción, distribución e intercambio de alimentos estructurados de acuerdo con el contexto ambiental, socio-cultural, económico e histórico de la zona en la que se despliegan, lo que les da un carácter diverso y heterogéneo. Dicha diversidad, empero, se ve amenazada

* Autor responsable ✦ Author for correspondence.

Recibido: febrero, 2019. Aprobado: agosto, 2019.

Publicado como ARTÍCULO en ASyD 18: 391-412. 2021.

ABSTRACT

Facing the contexts of poverty and difficulty in access to foods, local production, distribution and exchange supply chains of foods and seeds that promote own consumption and proximity exchanges have emerged in the last two decades, which are promoted by social actors interested in community, peasant life, and the local consumption of foods. Through a combination of documental analysis and qualitative techniques, these supply chains from the states that integrate the Yucatan Peninsula and two central states (Puebla and Tlaxcala) were studied between 2016 and 2018, with the aim of characterizing their similarities and differences and to analyze social dynamics that give rise to processes of resilience in the sociocultural, environmental, economic, dietary and organizational spheres. Lacking a public policy that promotes local production and consumption, short food supply chains not only strengthen the local production and consumption of foods but rather acquire a political sense by promoting collective actions in defense of the biological and cultural heritage, setting a precedent at the national scale and showing action paths for other collectives in Latin America.

Key words: foods, seed fairs, exchange, markets, production.

INTRODUCTION

Local food systems comprise processes of food production, distribution and exchange structured according to the environmental, sociocultural, economic and historical context of the zone where they develop, which gives them a diverse and heterogeneous nature. This diversity, however, is threatened by the advance of modern productive systems that fragment them when promoting, with the support of private capitals, a production based on monocrops and agriculture dependent on fossil energies that foster productive specialization and

por el avance de sistemas productivos modernos que los fragmentan al promover, con el auspicio de capitales privados, una producción basada en monocultivos y una agricultura dependiente de energías fósiles que fomenta la especialización productiva y el traslado de alimentos a grandes distancias. Así, estos sistemas modernos trastocan las dinámicas productivas a nivel local, estructurando un sistema alimentario hegemónico (Torres, 2011) que, poco a poco, va desplazando a múltiples actores sociales quienes históricamente han participado en los sistemas alimentarios (campesinos y campesinas, agricultores medianos y pequeños, además de tiendas, distribuidoras y mercados locales).

Junto al aumento de la agroindustria agrícola, factores como el avance de las zonas urbanas, crimen organizado, procesos de migración, cambios productivos de la población rural y distintos conflictos ambientales, están afectando las estructuras y territorios de los sistemas alimentarios locales. Dichos factores se conjugan con políticas alimentarias asistencialistas y paliativas que no incentivan la producción para el abasto interno, estructurando una fuerte dependencia alimentaria del exterior. Como ejemplo de lo anterior, encontramos que actualmente se importa cuatro veces más respecto a la producción nacional de maíz amarillo, más de 60% del trigo (panificable), y 75% del arroz (SIAP, 2017).

Pese a este panorama, diversos actores sociales han venido resistiendo desde hace al menos dos décadas, mediante la auto-organización y estructuración de distintas estrategias de producción, distribución e intercambio de alimentos, estrategias que evidencian sus distintas capacidades organizativas, políticas, económicas, sociales, culturales y ambientales. Estos actores despliegan procesos dinámicos de resiliencia en tanto demuestran su capacidad de reorganizarse ante los cambios o perturbaciones que los sistemas alimentarios hegemónicos les producen. El presente artículo se propone caracterizar uno de estos procesos de resiliencia, los llamados circuitos cortos alimentarios (CCA) entendidos como los procesos de distribución y comercialización de proximidad en donde existen cero o un intermediario (Chiffolleau, 2012). Nos concentramos en zonas del centro y sureste de México, dando cuenta de los actores y contrastes en la manera en que formulan estrategias económicas, ambientales, socio-culturales y políticas que contribuyen a la constitución de procesos de resiliencia socio-cultural alimentaria.

transport of foods at long distances. Thus, these modern systems disrupt productive dynamics at the local level, structuring a hegemonic food system (Torres, 2011), which gradually replaces multiple social actors who historically have participated in food systems (peasant men and women, small- and medium- scale farmers, in addition to shops, distributors and local markets).

Together with agricultural agro-industry, factors such as the advance of the urban zones, organized crime, migration processes, productive changes of the rural population, and different environmental conflicts are affecting the structures and territories of the local agrifood systems. These factors are conjugated with welfare and palliative food policies that do not incentivize production for the internal supply, structuring a strong food dependence on the exterior. As an example of this, we found that currently four times more is imported compared to the national production of yellow maize, plus 60% of wheat (for bread), and 75% of rice (SIAP, 2017).

Despite this panorama, various social actors have been resisting for at least two decades, through self-organization and structuring of different food production, distribution and exchange strategies which evidence their different organizational, political, economic, social, cultural and environmental capacities. These actors display dynamic resilience processes while they show their ability to become reorganized facing the changes or disturbances that hegemonic food systems produce. This article suggests characterizing one of these processes of resilience, the so-called short food supply chains (SFSCs), understood as proximity distribution and commercialization processes where there are zero or one intermediary (Chiffolleau, 2012). We focus in central and southeastern zones of Mexico, accounting for the actors and contrasts in the way that they formulate economic, environmental, sociocultural and political strategies which contribute to the constitution of sociocultural food resilience processes.

The SFSCs are fundamental to strengthen food production regionally, for own consumption and the potentiation of productive capabilities since they expand in different forms of distribution and commercialization that are conducted directly, which contribute to the constitution and/or strengthening of local food systems. In this regard, Cepal (2013)

Los CCA son fundamentales para el fortalecimiento de la producción alimentaria a nivel regional, para el autoconsumo y la potencialización de las capacidades productivas pues se expanden en distintas formas de distribución y comercialización que se llevan a cabo de manera directa, las cuales contribuyen a la constitución o fortalecimiento de sistemas alimentarios locales. Al respecto, la Cepal (2013) afirma que los CCA tienen el potencial “para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional de los territorios en los cuales operan” (CEPAL, FAO, 2014:12).

METODOLOGÍA

Utilizamos datos primarios generados a partir del proyecto de investigación “Actores, discursos y prácticas socio-ambientales en la producción e intercambio local de alimentos: identificación y vinculación de iniciativas centro-sur México (FASE II)”, realizado como parte de una estancia posdoctoral en El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Chetumal.

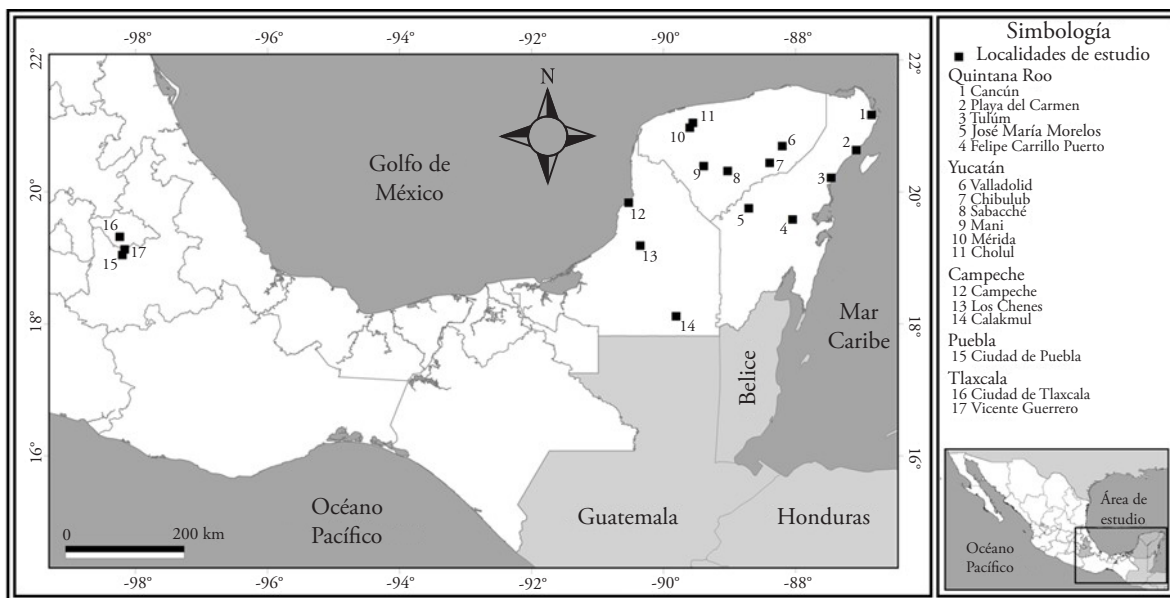
La zona de estudio (Figura 1) se ubica en los estados de la península de Yucatán (sureste), de Tlaxcala y Puebla (centro-sur de México), zonas conocidas y estudiadas ampliamente por las autoras por más de 10 años. La península de Yucatán se caracteriza por ser

states that SFSCs have the potential “to improve food and nutritional security of the territories where they operate” (CEPAL, FAO, 2014:12).

METHODOLOGY

Primary data were used, generated from the research project, “Actores, discursos and socio-environmental practices in the local production and exchange of foods: Identification and correlation of central-southern Mexico initiatives (PHASE II)” (*Actores, discursos y prácticas socio-ambientales en la producción e intercambio local de alimentos: identificación y vinculación de iniciativas centro-sur México FASE II*), conducted as a postdoctoral stay in El Colegio de la Frontera Sur, Chetumal Unit.

The study zone (Figure 1) is located in the states of the Yucatan Peninsula (southeast), and Tlaxcala and Puebla (center-south of Mexico), zones that are known and have been widely studied by the authors for more than 10 years. The Yucatan Peninsula is characterized as a territory of complex problems for rural and peasant life, since it is near zones of grand tourism that disrupt community life and cultural belonging. Despite this adverse context and with the aim of rescuing their traditions and legacy, there are



Fuente: elaboración propia, 2018. ♦ Source: prepared by authors, 2018.

Figura 1. Zonas de estudio.
Figure 1. Study zones.

un territorio de problemática compleja para la vida rural y campesina al encontrarse cerca de zonas de gran turismo que trastocan la vida comunitaria y las pertenencias culturales. Pese a este contexto adverso y a fin de rescatar sus tradiciones y legados, existen distintas experiencias que buscan conformar alternativas socio alimentarias. El contrastar dichas experiencias con las de Puebla y Tlaxcala, brinda la posibilidad de identificar similitudes y diferencias con iniciativas alimentarias que tienen antecedentes muy importantes de resistencia y tradición campesina, así como experiencias en circuitos cortos que llevan más de 10 años de construcción en el centro-sur del país.

Para generar información se combinaron técnicas cualitativas que incluyeron observación participante, entrevistas semiestructuradas, talleres (Primer encuentro peninsular de iniciativas de alimentación y semillas nativas y criollas), así como la revisión de fuentes documentales de información. Cabe señalar que la información de campo se levantó durante 2016 y 2017, misma que se enriqueció y problematizó con resultados de investigaciones previas y en curso realizadas por las autoras en las zonas de estudio.

En la primera fase de la investigación se identificaron mercados locales, organizaciones de productores y ferias de semillas, reconocimiento que se realizó mediante información documental y entrevistas a personas involucradas en la gestión de dichos espacios. Posteriormente se realizaron distintas visitas a cada uno de dichos espacios en las que se efectuó observación participante que permitió identificar distintos actores sociales involucrados en ellos a quienes se les hicieron entrevistas semiestructuradas.

Se visitaron cuatro mercados locales en la península de Yucatán, uno en Puebla y uno en Tlaxcala. Asimismo, se realizaron visitas a organizaciones de productores locales en cada una de las regiones, así como ferias de semillas. En el Cuadro 1 se muestran las visitas de trabajo de campo realizado en el periodo 2016- 2018.

La segunda fase del trabajo de campo buscó contrastar y complementar la información (específicamente de la península de Yucatán), mediante talleres y entrevistas realizadas durante el encuentro peninsular. Asimismo, se utilizaron fuentes documentales como revisiones bibliográficas, hemerográficas, mapas, datos y cifras que permitieron reforzar y encuadrar los resultados de la investigación.

different experiences that seek to integrate socio-food alternatives. When contrasting these experiences with those of Puebla and Tlaxcala, this provides the possibility of identifying similarities and differences with food initiatives that have very important antecedents of resistance and peasant tradition, as well as experiences in short supply chains that have been under construction for more than 10 years in the center-south of the country.

Qualitative techniques were combined to generate information, which included participant observation, semi-structured interviews, workshops (First peninsular conference of food initiatives and native and landrace seeds), as well as the review of documental sources of information. It should be pointed out that field information was collected during 2016 and 2017, which was complemented and questioned with results from previous and ongoing studies performed by the authors in the study zones.

In the first phase of the study, local markets, producers' organizations, and seed fairs were identified, exploration that was carried out through documental information and interviews with people involved in the management of these spaces. Then, various visits were conducted to each of these spaces where participant observation was carried out that allowed identifying different social actors involved in them, who participated in semi-structured interviews.

Four local markets in the Yucatan Peninsula were visited, one in Puebla and one in Tlaxcala. Likewise, visits were made to organizations of local producers in each one of the regions as well as seed fairs. The next table shows the field work visits carried out in the 2016- 2018 period.

The second phase of the field work sought to contrast and complement the information (specifically from the Yucatan Peninsula), through workshops and interviews performed during the peninsular congress. Likewise, documental sources were used such as bibliographic and newspaper reviews, maps, data, and figures that allowed reinforcing and framing the results from the study.

Panorama of the local food systems

Local food systems are those production, distribution and commercialization or exchange

Cuadro 1. Visitas de trabajo de campo.**Table 1.** Field work visits.

Tipo de circuito	Nombre del circuito por estado		
	Península de Yucatán	Tlaxcala	Puebla
Mercados	Ecotianguis del Trueque de Cancún (Q. Roo)		
	Tianguis Orgánico del Mayab (Q. Roo)		
	Tianguis Agroecológico de José María Morelos (Q. Roo)	Mercado Alternativo de Tlaxcala	Tianguis Alternativo de Puebla
	Tianguis Alternativo de Valladolid (Yucatán)		
Ferias de semillas	Comunidades de Chibilub, Sabacché, Mérida (Yucatán) y Sinaí y Blanca Flor (Q. Roo)	Comunidad de Vicente Guerrero	*N/E
Organizaciones	Escuela agroecológica Uyits Ka'an de Maní (Yucatán)		Desarrollo y Aprendizaje Solidario
	Colectivo Milpa en Cholul (Yucatán)	Colectivo Vicente Guerrero	A.C (gestor de tianguis locales)
	Colectivo Much Ka'an L'inaj (Q. Roo)		

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo. ♦ Source: prepared by the authors based on the field work.

*N/E: no se encontró información disponible sobre ferias de semillas en el centro de Puebla. Asimismo, se encontró que en la feria de semillas de Vicente Guerrero en Tlaxcala participan varias organizaciones originarias de Puebla. ♦ *N/E: no information was found about seed fairs in the center of Puebla. However, it was found that several organizations from Puebla participate in the seed fair of Vicente Guerrero in Tlaxcala.

Nota: además se entrevistaron a gestores de los mercados de Playa del Carmen, Tulum y Felipe Carrillo Puerto, todos en el estado de Quintana Roo, se revisó información documental sobre la feria de San Juan Ixtenco en Tlaxcala. ♦ Note: in addition, managers from markets in Playa del Carmen, Tulum and Felipe Carrillo Puerto, all of them in Quintana Roo, were interviewed and documental information was reviewed from San Juan Ixtenco in Tlaxcala.

Panorama de los sistemas alimentarios locales

Los sistemas alimentarios locales son aquellos procesos de producción, distribución y comercialización o intercambio de alimentos (transformados o no) que se expresan en un territorio determinado, entendido como el espacio de materialización de la existencia humana (Lefebvre, 1991, citado en: Manzano, 2012) donde acontecen relaciones sociales, a veces conflictivas, que lo producen. El territorio constituye la principal fuerza productiva que le da sustento a la producción y a la reproducción de la vida (Delgado, 2015). Al expresarse en un territorio, los sistemas alimentarios cobran un sentido biológico cultural, identitario, histórico y natural vinculado con el espacio donde se despliegan. Así, el territorio acoge un patrimonio biocultural, es decir, la simbiosis entre las prácticas culturales pertenecientes a un grupo social, y sus recursos biológicos, la cual, rige la vida económica, social y espiritual de las comunidades (Pohlenz, 2013)

Los sistemas alimentarios al estar constituidos por sujetos y grupos sociales, van conformando procesos

processes of foods (transformed or not) that are expressed in a specific territory, understood as the space of materialization of human existence (Lefebvre, 1991, cited in: Manzano, 2012) where social relationships take place, sometimes conflictive, that produce it. The territory constitutes the main productive force that sustains the production and the reproduction of life (Delgado, 2015). When expressed in a territory, food systems take on a biological, cultural, identity, historical and natural sense linked to the space where they are displayed. Thus, the territory hosts biocultural heritage, that is, the symbiosis between cultural practices that belong to a social group and their biological resources, which regulates the economic, social and spiritual life of communities (Pohlenz, 2013).

Being constituted by subjects and social groups, food systems define organizational processes such as the short supply chains that acquire organizational, social, cultural, economic and political characteristics that are specific to that space.

Presently, food systems are influenced by the inequality that affects the sufficient, balanced and just access to foods. Mexico is one of the countries

organizativos como los circuitos cortos que adquieren características organizativas, sociales, culturales, económicas y políticas propias de dicho espacio.

Actualmente, los sistemas alimentarios están atravesados por la desigualdad que afecta el acceso suficiente, equilibrado y justo a alimentos. México es uno de los países con mayor desigualdad en el mundo pues, de acuerdo con datos del Banco Mundial, el índice de Gini, el cual mide la desigualdad, del país es de 0.48 (Banco Mundial, 2018), lo cual lo ubica en nivel “alto” de desigualdad.

Específicamente considerando la problemática propuesta en las zonas de estudio, observamos índices de pobreza importantes (Cuadro 2). Por ejemplo, en los estados de Yucatán y Quintana Roo se evidencian grandes contrastes específicamente con las zonas turísticas, en donde se concentra la mayor riqueza de la región; estos procesos de desigualdad tienen antecedentes históricos en la época henequenera a finales del siglo XIX en la que la desigualdad entre los burgueses dueños de hacienda -pues la demanda mundial de este cultivo creó el enriquecimiento de los hacendados- y los campesinos destinados a la venta de mano de obra indígena era abismal (Bartra, 2011).

Para el caso de Campeche, tanto la desigualdad como los porcentajes de pobreza se ven influenciados por la desaceleración económica sufrida por el estado (alrededor de 5% anual) como consecuencia de la crisis petrolera que lo afecta conjuntamente con el estado de Tabasco. Para Puebla y Tlaxcala, se registran porcentajes importantes de pobreza, la cual se concentra especialmente en zonas rurales pues es la población rural y particularmente la indígena, la que muestra mayores índices de pobreza y desigualdad.

with highest inequality in the world, since, according to data from the World Bank, the Gini index of the country, which measures inequality, is 0.48 (Banco Mundial, 2018), which places it in a “high” level of inequality.

Specifically taking into consideration the problems proposed in the study zones, we observe relevant poverty indexes (Table 2). For example, large contrasts are observed in the states of Yucatán and Quintana Roo, specifically in tourism zones where the greatest wealth of the region is concentrated; these processes of inequality have historical causes in the henequen producing time at the end of the 19th century, when inequality between the bourgeoisie hacienda owners and the peasants destined to indigenous labor sale was abysmal, since the global demand for this crop generated the enrichment of hacienda owners (Bartra, 2011).

For the case of Campeche, both inequality and poverty percentages are influenced by the economic deceleration endured by the state (around 5% annually), as consequence of the oil crisis that affects it along with the state of Tabasco. For Puebla and Tlaxcala, important poverty percentages are found, which is concentrated especially in rural zones since the rural population, and particularly the indigenous population, shows greater indexes of poverty and inequality.

In addition to this, the access to foods is affected by the increase in prices of the food basket due to a constant increasing trend in recent years, since it went from \$642 pesos monthly in rural zones in 2010, to \$1045 in 2017 and \$1469 in urban zones.

Figures from CONEVAL (2017) show that in the last trimester of 2017, the Labor Trend Poverty Index

Cuadro 2. Contexto de desigualdad social e inseguridad alimentaria en los estados de estudio.

Table 2. Context of social inequality and food insecurity in the states of study.

Indicadores	Yucatán	Quintana Roo	Campeche	Puebla	Tlaxcala	México
Total de población	2 097 174	1 501 562	900 000	6 168 883	1 272 874	127 540 420*
Población en pobreza	41.9%	28.2%	43.8%	59.4%	53.9%	43.6%
Población rural	16.0%	12.0%	25.0%	28.0%	20.0%	20.0%
Inseguridad alimentaria rural	31.7%*	36.7%*	44.6%*	36.9%*	27.2%*	43.9% *
Población carente de alimentación Estatal*	16.9%	22.2%	23.0%	24.0%	21.5%	28.2%*

Nota: *Moderada a severa. ♦ Note: *Moderate to severe.

Fuente: elaboración propia a partir de información (CONEVAL, 2014; INEGI, 2017; Banco Mundial, 2018; ENSANUT, 2012a; ENSANUT, 2012b; CONEVAL, 2017). ♦ Source: prepared by authors from information by (CONEVAL, 2014; INEGI, 2017; Banco Mundial, 2018; ENSANUT, 2012a; ENSANUT, 2012b; CONEVAL, 2017).

Aunado a lo anterior, el acceso a alimentos se ve afectado por el alza de los precios en la canasta alimentaria debido a una tendencia constante de aumento en los últimos años, pues pasó de \$642 pesos mensuales en zonas rurales en 2010, a \$1045 en 2017 y \$1469 en zonas urbanas.

Las cifras del (CONEVAL, 2017), nos muestran que en el último trimestre del 2017 el Índice de Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP, 2017) que mide el porcentaje de personas que no puede comprar la canasta alimentaria con su ingreso laboral actual, se situó en 39.9%, mostrando que prácticamente 4 de cada 10 mexicanos no puede adquirir la canasta básica completa. En los estados del estudio, el ITLP estuvo entre 42 y 52% (Cuadro 3), es decir de 4 a 5 personas no tenían la capacidad de compra suficiente para adquirir alimentos de la canasta básica alimentaria.

Estas cifras contrastan con el incipiente pero positivo incremento del Producto Interno Bruto (PIB) del país, que en 2016 fue de 2.7%, lo que evidencia una contradicción entre el aumento de las actividades económicas y el acceso a alimentos. El caso de Quintana Roo es uno de los más contrastantes, pues con un Producto Interno Bruto (PIB) de 7.3%, su población tuvo una reducción en la capacidad de compra de la canasta alimentaria de casi 11%.

Además del contexto de desigualdad y acceso a alimentación, los sistemas alimentarios locales se han transformado por distintos factores. El primero, es el avance de los sistemas productivo-distributivo

(*Índice de Tendencia Laboral de la Pobreza*, ITLP, 2017) which measures the percentage of people that cannot purchase the food basket with their current income from work was 39.9%, showing that practically 4 out of 10 Mexicans cannot acquire the complete basic basket. In the study states, the ITLP was between 42 and 52% (Table 3), that is, 4 to 5 people did not have sufficient purchasing power to acquire foods from the basic food basket.

These figures contrast with the incipient but positive increase of the Gross Domestic Product (GDP) of the country, which in 2016 was 2.7%, which evidences a contradiction between the increase of economic activities and the access to foods. The case of Quintana Roo is one of the most contrasting, since even with a Gross Domestic Product (GDP) of 7.3%, its population had a reduction in the purchasing power of the food basket of nearly 11%.

In addition to the context of inequality and access to food, the local food systems have been transformed by different factors. The first is the advance of the productive-distributive agro-industrial systems where large-scale agriculture has advanced by hoarding lands that are destined predominantly to monocrops; “it is estimated that globally, just from 2008 to 2010, 45 million hectares of lands were purchased-sold” (Deininger and Byerlee, 2010 cited in: Delgado, 2015:45), without taking into account the land appropriation associated to monocrops that show an extension of 32 to 82 million hectares globally (ibidem). Thus, together with the growth

Cuadro 3. Índice Laboral de Pobreza y reducción de la capacidad de compra en el área de estudio.
Table 3. Poverty Labor Index and reduction of the purchasing power in the study area.

Estado	Índice de la Tendencia Laboral de Pobreza (ITLP) 2017*	Reducción de la capacidad de compra laboral 2016-2017**	PIB 2016 ***
Yucatán	39.9	0.7	4.1
Quintana Roo	27.8	10.9	7.3
Campeche	42.4	9.5	-5.4
Puebla	52	2.8	3.3
Tlaxcala	47.6	10.9	1.4
México	41	2.5	2.7

*Porcentaje de la población con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria 2016-2017. ♦

*Percentage of the population with labor income below the cost of the food basket 2016-2017.

**Reducción de la capacidad de compra del tercer trimestre de 2016 al tercer trimestre de 2017. ♦

**Reduction of the purchasing power from the third trimester of 2016 to the third trimester of 2017.

***(INEGI, 2017).

Fuente: elaboración propia a partir de información de CONEVAL (2017). ♦ Source: prepared by the authors based on information from CONEVAL (2017).

agroindustriales en los que la agricultura a gran escala ha avanzado acaparando tierras que se destinan predominantemente al monocultivo; “se estima que a nivel mundial, sólo de 2008 a 2010, se realizaron compra-venta de tierras por 45 millones de hectáreas” (Deininger y Byerlee, 2010 citado en: Delgado, 2015:45), sin contar la apropiación de tierras asociada a los monocultivos que muestra una extensión de entre 32 a 82 millones de hectáreas a nivel mundial (ibídem). Así, de la mano del crecimiento de producción a gran escala, los sistemas alimentarios se apoyan en los grandes sistemas distributivos alimentarios, pues encontramos que actualmente entre 50% y 60% de la comercialización de alimentos se da en supermercados (Gasca y Torres, 2014), mientras que en los años ochenta del siglo pasado representaba sólo 20%. Las grandes cadenas productoras y distribuidoras han establecido estrategias comerciales que se han ido adaptando a distintos tipos de condiciones urbanas y rurales, ampliando su cobertura nacional y desplazando a actores sociales locales.

Asimismo, un elemento más que está contribuyendo a los cambios de los sistemas alimentarios locales es la homogenización de cultivos. De acuerdo con datos de la FAO (2010) se calcula que en el siglo veinte se perdió 75% de la diversidad agrícola del planeta. La diversidad de variedades locales va perdiendo importancia económica frente a cultivos más comerciales (de alta rentabilidad), pese a la importancia nutrimental, genética, ambiental, económica, cultural, identitaria y simbólica que tienen para las comunidades locales. Por ejemplo, en América Latina, prevalece la producción de soya, caña de azúcar y café, aunque se estima que 70% de las variedades sembradas no son nativas (Guevara y Laborde, 2008 citado en: Delgado, 2015:45).

Otro factor de transformación de los sistemas alimentarios locales es el descenso de las actividades agrícolas en México. De acuerdo con datos del Marco Censal Agropecuario (INEGI, 2016), 37.6% de los terrenos rurales del país no tenían actividad productiva, mientras que en 2007 este porcentaje era de 26.7% (INEGI, 2007). Específicamente en las zonas de estudio, encontramos un bajo nivel de actividades primarias (agricultura, ganadería, pesca, forestal, caza) no mayores a 4%. El abandono de las actividades agropecuarias está influenciado por la migración, pues esta zona tiene uno de los polos de atracción migratoria intra e inter estatal más grandes

de producción a una gran escala, los sistemas de alimentos son apoyados por los grandes sistemas de distribución de alimentos, ya que encontramos que actualmente entre 50% y 60% del comercio de alimentos se da en supermercados (Gasca y Torres, 2014), mientras que en los años ochenta del siglo pasado representaba sólo 20%. Las grandes cadenas productoras y distribuidoras han establecido estrategias comerciales que se han ido adaptando a distintos tipos de condiciones urbanas y rurales, ampliando su cobertura nacional y desplazando a actores sociales locales.

Likewise, another element that is contributing to the changes in local food systems is the homogenization of crops. According to data from FAO (2010), it is calculated that in the 20th century 75% of the agricultural diversity on the planet was lost. The diversity of local varieties is losing economic importance in face of more commercial crops (with high profitability), despite the nutritional, genetic, environmental, economic, cultural, identity, and symbolic importance that it has for local communities. For example, the production of soy, sugarcane and coffee prevails in Latin America, although it is estimated that 70% of the varieties sown are not native (Guevara and Laborde, 2008 cited in: Delgado, 2015:45).

Another transformation factor of local food systems is the decrease of agricultural activities in Mexico. According to data from the Agriculture and Livestock Census Framework (INEGI, 2016), 37.6% of rural lands in the country did not have productive activity, while in 2007 the percentage was 26.7% (INEGI, 2007). Specifically in the study zones, there is a low level of primary activities (agriculture, livestock production, fishing, forestry, and hunting), not higher than 4%. Abandoning agriculture and livestock activities is influenced by migration, since this zone has one of the largest intra- and inter-state migratory attraction poles in the country, occupying the second place at the national level. According to data from the National Population Council (*Consejo Nacional de Población*, CONAPO), in the Yucatan Peninsula there are internal migration mobilizations from rural zones to tourist and peripheral zones in the cities in the north and center of the peninsula (CONAPO, 2015). For the case of tourism zones in Quintana Roo, migrants are originally from Yucatán (31.6%), Tabasco (12.2%), Chiapas (12.1%), Veracruz and Mexico City (9.9%) (CONAPO, 2015).

del país, ocupando el segundo lugar a nivel nacional. De acuerdo con datos de Consejo Nacional de Población (CONAPO), en la península de Yucatán se registran movilizaciones de migración interna, de las zonas rurales hacia las turísticas y periféricas de las ciudades en el norte y en el centro de la península (CONAPO, 2015). Para el caso de las zonas turísticas de Quintana Roo, los migrantes provienen de Yucatán (31.6%), Tabasco (12.2%), Chiapas (12.1%), Veracruz y Ciudad de México (9.9%) (CONAPO, 2015).

Muchos de estos migrantes son también indígenas; para ellos migrar es una estrategia “de sobrevivencia” para aliviar la situación de pobreza (Alcantar, 2005). Los migrantes rurales tienen subocupaciones principalmente en el sector de construcción y de servicios no profesionalizados; se trata de trabajos que no tienen sueldos altos pero que representan un ingreso monetario que muchas veces es más alto que el que perciben por actividades agrícolas. Esta migración se da de manera temporal, es decir, no cambian permanentemente de residencia, lo que les permite mantener vínculos con la comunidad y familia, además del trabajo en la milpa para el autoabasto (Carrillo, 2006). “Se trata de una población campesina que después de asegurar una mínima superficie de milpa, migra a buscar trabajo como peón agrícola, albañil o barrendero a otras partes de la península, pero que retorna a su pueblo combinando el salario con los ciclos de la naturaleza, manteniendo y modificando así el sentido actual de la cultura maya” (Carrillo, 2006:81).

En los estados de Puebla y Tlaxcala la dinámica de movilidad es distinta. De los migrantes (principalmente jóvenes) 80% van hacia los Estados Unidos y el flujo de retorno se muestra en lapsos más prolongados a causa de la distancia y de las dificultades cada vez mayores para atravesar la frontera. El Índice Absoluto de Intensidad Migratoria (IAIM), el cual sintetiza el único valor de la dinámica migratoria de una entidad o municipio, para Puebla es de 2.49 y 2.2 para Tlaxcala, en ambos casos el destino es principalmente Estados Unidos (hacia California y Nueva York) (Ling *et al.*, 2017).

Asimismo, las dinámicas de migración tienen igualmente un efecto en los hábitos y cambios alimenticios, lo que nos lleva a otro factor de cambio de los sistemas alimentarios locales que es la propagación de alimentos procesados y altos en carbohidratos que

Many of these migrants are also indigenous, and for them migrating is a “survival” strategy to alleviate the situation of poverty (Alcantar, 2005). Rural migrants have sub-occupations mainly in the construction and non-professional services sector; these are jobs that do not have high salaries but which represent a monetary income that many times is much higher than the one received from agricultural activities. This migration happens seasonally, that is, they do not change residence permanently, which allows them to maintain links with the community and family, in addition to working in the *milpa* for subsistence (Carrillo, 2006). “This is a peasant population that after ensuring a minimum surface of *milpa*, migrates to other parts of the peninsula to search for work as agricultural day laborer, bricklayer or street cleaner, but then returns to the place of origin combining the salary with cycles of nature, thus maintaining and modifying the current meaning of Maya culture” (Carrillo, 2006:81).

In the states of Puebla and Tlaxcala, the mobility dynamics are different. Of the migrants, 80% (mainly young people) head to the United States and the return flow is shown in longer lapses because of the distance and the increasing difficulties to cross the border. The Absolute Index of Migratory Intensity (*Índice Absoluto de Intensidad Migratoria*, IAIM), which synthesizes the only value of the migratory dynamics of a state or municipality, is 2.49 for Puebla and 2.2 for Tlaxcala, in both cases the destination is mainly the United States (towards California and New York) (Ling *et al.*, 2017).

Likewise, the migration dynamics equally have an effect on the dietary habits and changes, which leads to another factor of change for local food systems, which is the propagation of processed foods that are high in carbohydrates which can result in the increase of obesity cases and chronic degenerative diseases. In Mexico, there are overweight and obesity rates of 72.5% for adults older than 20 years, which signals a grave problem in public health analogous to an epidemic (Instituto Nacional de Salud Pública, 2016).

RESEARCH RESULTS

The research results show the existence of forms of social organization that constitute strategies to produce, distribute and trade foods through

pueden resultar en el aumento de casos de obesidad y en enfermedades crónico degenerativas. En México, existen tasas de sobrepeso y obesidad de 72.5% para adultos mayores de 20 años, lo que nos habla de un grave problema de salud pública análogo a una epidemia (Instituto Nacional de Salud Pública, 2016).

RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Los resultados de investigación muestran la existencia de formas de organización social que constituyen estrategias para producir alimentos, distribuirlos y comercializarlos mediante relaciones de proximidad; en ellas se vinculan distintos actores de la sociedad civil que difunden información, intercambian y promueven procesos alimentarios a nivel local.

Las propuestas se articulan en torno a dinámicas de circuitos cortos alimentarios como formas comerciales y de intercambio directas, dinámicas que se despliegan a nivel rural-comunitario -sobre todo para la venta e intercambio de semilla- pero también logran ampliarse hacia las ciudades a través de puntos de venta e intercambio como mercados (ecológicos, solidarios), pero también por redes de venta y distribución, dinámica (Figura 2).

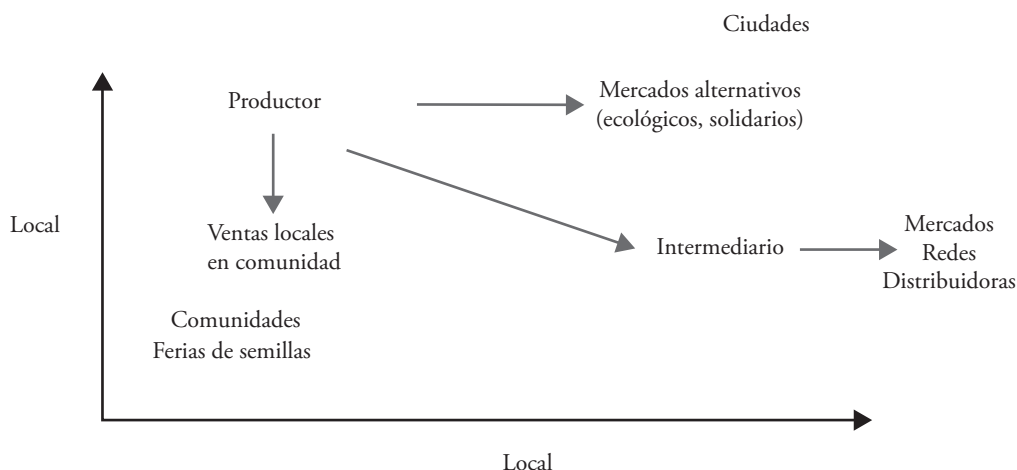
Estos procesos son coincidentes en ambas zonas de estudio, tanto en el centro como en el sur sureste se encontraron presencia de circuitos cortos expresados en mercados y tianguis, redes de

proximity relationships; in these, different actors of the civil society are linked that disseminate information, exchange, and promote food processes at the local level.

The proposals are articulated around dynamics of short food supply chains as commercial and direct exchange forms, dynamics that are displayed at the rural-community level –particularly for the sale and exchange of seeds– but they can also be extended towards cities through sales and exchange points such as markets (ecological, solidary), but also from networks of sales and distribution, dynamics that the following figure shows:

These processes coincide in both study zones: both in the center and in the south-southeast there were short supply chains expressed in markets and *tianguis*, purchasing networks, and seed fairs (Table 4). The markets had greater presence in large cities, particularly in the city of Puebla and Tlaxcala, where the participation of producers was around 25, in contrast with the markets of the south-southeast where the participation was much lower. By contrast, the seed fairs have greater presence in the south-southeast, where Yucatán is leading, because of the peasant culture and the type of soils in the zone.

Each of these expressions of short food supply chains has its particularities. Seed fairs are spaces of material and symbolic exchange of seeds, plants and dishes, which are framed by making visible the peasant



Fuente: elaboración propia con datos de trabajo de campo 2016 -2017. ♦ Source: prepared by the authors with field work data 2016 -2017.

Figura 2. Funcionamiento de Circuitos Cortos Alimentarios.
Figure 2. Functioning of Short Food Supply Chains.

compra y ferias de semillas (Cuadro 4). Los mercados tuvieron más presencia en las ciudades grandes, sobretudo en ciudad de Puebla y Tlaxcala, en donde la participación de productores rondaba los 25, en contraste con los mercados del sur sureste en donde la participación era mucho menor. En cambio, las ferias de semillas tienen más presencia en el sur sureste, en donde Yucatán está a la cabeza, esto por la cultura campesina y el tipo de suelos que hay en la zona.

Cada una de estas expresiones de circuitos cortos alimentarios tiene sus particularidades. Las ferias de semillas son espacios de intercambio material y simbólico de semillas, plantas y platillos, los cuales se enmarcan en la visibilización de la cultura campesina y alimentaria local, en donde se manifiestan discursos en torno al patrimonio histórico, identitario, cultural y alimentario de las mismas. Específicamente en las zonas de estudio, para el caso de la península de Yucatán (Cuadro 5) encontramos que estas ferias tienen un antecedente histórico fundamental, pues existían intercambios informales que eran utilizados por campesinos e indígenas mayas tradicionalmente “para mejorar la calidad y el rendimiento de los cultivos” (Gómez *et al.*, 2004:150). Estos intercambios tenían el sentido de buscar mejores variedades adaptables a las sequías, mejorar su tamaño, productividad, etc., y no

Cuadro 4. Circuitos cortos identificados en el área de estudio. 2016-2017.

Table 4. Short supply chains identified in the study area. 2016-2017.

Estado	Ferias de Semillas	Redes de Venta	Mercados y tianguis
Quintana Roo	2	0	4
Yucatán	10	2	2
Campeche	3	0	1
Puebla	0	2	4
Tlaxcala	2	0	3

Fuente: elaboración propia partir de trabajo de campo, con datos 2016-2017. ♦ Source: prepared by the authors based on field work, with data from 2016-2017.

and local food culture, where discourses are manifested around their historical, identity, cultural and dietary heritage. Specifically in study zones, for the case of the Yucatan Peninsula (Table 5), we find that these fairs have a fundamental historical antecedent, since there were informal exchanges that were traditionally used by the peasant and Maya indigenous groups, “to improve the quality and the yield of crops” (Gómez *et al.*, 2004:150). These exchanges had the objective of seeking better varieties adaptable to drought,

Cuadro 5. Ferias de semillas identificadas en la península de Yucatán durante 2017.

Table 5. Seed fairs identified in the Yucatan Peninsula during 2017.

Fecha	Lugar	Municipio y Estado
20marzo	Noh Bec	Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo
15 abril	Tinum	Tinum, Yucatán
22 abril	Maní	Mani, Yucatán
23Abril	Sinahí	Bacalar, Quintana Roo
29 abril	Xocén,	Valladolid, Yucatán
4 mayo	Mérida	Mérida, Yucatán
6 mayo	Chibilub	Tekon, Yucatán
6 mayo	Xpujil	Calakmul, Campeche
7 mayo	Sabacché	Tixméhuac, Yucatán
14 mayo	Xcalot Akal	Hopelchén, Campeche
13 mayo	Yaxcabá	Yaxcabá Yucatán
19 mayo	Oxkutzcab	Oxkutzcab, Yucatán
21 mayo	Chocholá	Chocholá, Yucatán
25 mayo	Oxkutzcab	Oxkutzcab, Yucatán
28 mayo	Temozón Norte	Mérida, Yucatán
28 agosto	Xpujil	Calakmul, Campeche

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo de 2017 y fuentes documentales.

♦ Source: prepared by the authors based on field work from 2017 and documental sources.

*Las ferias se desarrollan cada año antes de la temporada de lluvias. ♦ *The fairs take place every year before the rainy season.

sólo en el maíz, sino en las distintas variedades que acompañan el sistema milpa (fríjol, calabaza, chile, entre otras). Sin embargo, la constitución de las ferias de semillas como las observamos hoy, responde a procesos de resiliencia ante eventos climáticos que ha sufrido la península de Yucatán, específicamente por los embates del huracán Isidoro ocurrido en el año 2002. En ese momento se registró escasez de semilla y se perdieron cultivos que estaban apenas espigando, lo que desencadenó en la zona una crisis alimentaria importante ese año. A partir de dicha situación, diversas organizaciones civiles -incluyendo instancias como el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y los apoyos del PPD-FMAM (Programa de Pequeñas Donaciones y Fondo para el Medio Ambiente Mundial) (Acosta *et al.*, 2015:12)- se sumaron a los esfuerzos para generar espacios que permitieran el intercambio de semillas y así disminuir la vulnerabilidad alimentaria en la región. Es así como surgieron las ferias en 2003 con el fin de conservar el patrimonio genético ligado sobre todo al maíz y la milpa. Asimismo, los objetivos estaban centrados “en rescatar el material criollo de la milpa maya, reactivar las labores tradicionales de cosecha, selección y almacenamiento de semillas criollas o adaptadas localmente, abastecer a los campesinos de semillas, así como garantizar la diversidad” (Acosta *et al.*, 2015:6). Con esto, se puso el foco en la necesidad de contar con semillas en cada ciclo de cultivo, para hacer frente a variaciones del clima (sequías, lluvias excesivas), y a los posibles desastres naturales que pudieran ocurrir en la zona (ibídem). Las ferias de semillas comenzaron a desarrollarse en tres microrregiones: sur oriente de Yucatán, los Chenes (Campeche) y Poniente de Bacalar (Quintana Roo) (ibídem) con una muy buena recepción en las comunidades; con el paso de los años fueron aumentando en número y comunidades participantes, persistiendo incluso con la desaparición de apoyos monetarios del PNUD (ibídem) que inicialmente financió algunas de las ferias. Se ha identificado que en estas ferias participan alrededor de 120 a 200 personas en cada una, y cobran importancia pues además de incorporar las semillas físicas, se han vuelto espacios discursivos para la defensa del patrimonio biológico y cultural de la región (Cuadro 6). Durante el trabajo de campo se pudieron identificar más de 16 ferias de semillas realizadas durante 2017 en la península de Yucatán, lo cual muestra el dinamismo que tienen.

improving their size, productivity, etc., and not just in maize but in the different varieties that accompany the *milpa* system (bean, squash, chili pepper, among others). However, the constitution of the seed fairs such as those observed today responds to resilience processes facing climate events that the Yucatan Peninsula has endured, specifically the effects from the Isidoro hurricane that took place in 2002. At that moment, seed scarcity was found and crops were lost that were starting to spike, which triggered an important dietary crisis in the zone that year. From that situation, various civil organizations – including organizations like UNDP (United Nations Development Programme) and supports from the PPD-FMAM (Program for Small Donations and Fund for Global Environment, *Programa de Pequeñas Donaciones y Fondo para el Medio Ambiente Mundial*) (Acosta *et al.*, 2015:12)– joined efforts to generate spaces that would allow the exchange of seeds and thus decrease food vulnerability in the region. This is how the fairs emerged in 2003 with the aim of conserving the genetic heritage linked particularly to maize and the *milpa*. Likewise, the objectives were centered “in rescuing the landrace material of the Maya *milpa*, reactivating the traditional tasks of harvest, selection and storage of Creole seeds or those adapted locally, supplying the peasants with seeds, as well as ensuring diversity” (Acosta *et al.*, 2015:6). With this, the focus was placed on the need to have seeds in each cultivation cycle to face variations in the climate (droughts, excessive rainfall), and the possible natural disasters that could happen in the zone (ibidem). The seed fairs began to develop in three micro-regions: southeast of Yucatan, the Chenes (Campeche), and west of Bacalar (Quintana Roo) (ibidem) with a very good reception in the communities; with the passage of the years, they increased in number and participating communities, even persisting after the disappearance of monetary funds from UNDP (ibidem) that initially financed some of the fairs. It has been identified that around 120 to 200 people participate in each of these fairs, and they take on importance since in addition to incorporating physical seeds, they have become discourse spaces for the defense of the biological and cultural heritage of the region (Table 6). During the field work, more than 16 seed fairs could be identified during 2017 in the Yucatan Peninsula, which shows the dynamism they have.

Cuadro 6. Presencia de mercados y tianguis alternativos por municipio.

Table 6. Presence of alternative markets and tianguis per municipality.

Estado	Número de tianguis por Estado	Municipios con tianguis alternativos
Quintana Roo	6	Benito Juárez (Cancún), Solidaridad (Playa del Carmen), José María Morelos y Tulum
Yucatán	2	Mérida y Valladolid
Campeche	1	Campeche
Puebla	4	Puebla
Tlaxcala	3	Tlaxcala y Apizaco

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo con datos 2016-2017. ♦ Source: prepared by the authors based on field work with data from 2016-2017.

En contraste, las ferias de Puebla- Tlaxcala, son resultado de procesos organizativos y de posturas políticas por encima de respuestas ante embates ambientales. En esta zona sólo se identificaron tres ferias de semillas, concretamente en el estado de Tlaxcala, las cuales se realizan en los meses de febrero y marzo en la comunidad de Españita, San Juan Ixtenco, y en el municipio de Contla. Aunque el número de ferias es menor, ellas aglutinan un mayor número de participantes pues en la feria anual se calcula la visita de más de 1500 personas, concretamente en la de Españita, Tlaxcala. Estas ferias han sido promovidas por campesinos, específicamente por el grupo llamado Vicente Guerrero, el cual se ubica en el municipio del mismo nombre. Este grupo ha realizado desde hace 21 años las llamadas ferias o fiestas de semillas que se han convertido en un evento con alto contenido político, social y biocultural en la región. Su motivación inicial fue hacer visible la inconformidad campesina frente a la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio que permitió la importación de maíz y amenazó a los maíces criollos y a la vida comunitaria. A lo largo del tiempo, esta feria se convirtió en una plataforma para visibilizar las luchas por el patrimonio biocultural que la milpa y los maíces criollos representan, por la soberanía alimentaria, el reconocimiento de la vida campesina, la promoción de la agroecología y la lucha por el territorio. En ella, participan comunidades colindantes tanto de Puebla como de Tlaxcala, organizaciones campesinas y sociales a nivel nacional e internacional, además de académicos.

Asimismo, el grupo Vicente Guerrero ha comenzado a promover, junto con organizaciones locales, ferias de semillas en otras comunidades, específicamente en el municipio Contla de Juan Cuamatzi; en

In contrast, the fairs of Puebla-Tlaxcala are the result of organizational processes and political postures beyond responses to environmental effects. In this zone, only three seed fairs were identified, concretely in the state of Tlaxcala, which were held in the months of February and March in the community of Españita, San Juan Ixtenco, and in the municipality of Contla. Although the number of fairs is lower, these bring together a larger number of participants since for the annual fair more than 1,500 visitors are calculated, concretely in the one in Españita, Tlaxcala. These fairs have been promoted by peasants, specifically by the group called Vicente Guerrero, which is from the municipality by the same name. This group has conducted since 21 years ago the so-called seed fairs or festivities that have become an event with high political, social and biocultural content in the region. Their initial motivation was to make visible the peasant inconformity facing the entry into force of the Free Trade Agreement that allowed the imports of maize and threatened Creole maize and community life. Throughout time, this fair became a platform to draw attention to the struggles over the biocultural heritage represented by the *milpa* and Creole maize, due to food sovereignty, recognition of peasant life, promotion of agroecology, and struggle over the territory. Neighboring communities both from Puebla and from Tlaxcala, participate in it, as well as peasant and social organizations at the national and international level, and academics.

Likewise, the Vicente Guerrero group has started to promote seed fairs in other communities, together with local organizations, specifically in the municipality of Contla de Juan Cuamatzi. Together with support from the Cuahchihcol organization, they have held fairs in communities such as Zumpango

ellas, junto al apoyo de la organización Cuahchihcol, han realizado ferias en comunidades como Zumpango y San Felipe Cuauhtenco en donde en 2019 se celebró la tercera edición de las mismas, con expositores de Ixtenco, Tlaxcala, Tepetitla y Contla.

Otra de las ferias identificadas en Tlaxcala es la de San Juan Ixtenco. Esta feria tiene 8 años de existencia y es promovida por campesinos locales. Su intención es igualmente promover y visibilizar los maíces nativos en una propuesta de intercambio y defensa de la vida campesina. Esta feria ha venido ganando visibilidad en la región.

Además de las ferias de semillas, otros de los circuitos cortos identificados son los mercados y *tianguis* alternativos.

Se trata de espacios heterogéneos de comercialización e intercambio de productos locales con características ecológicas, en donde coinciden distintos actores sociales con diversas capacidades materiales, ambientales, sociales, económicas y organizativas, quienes realizan intercambios materiales (alimentos, semillas,) pero también simbólicos, relacionados con la alimentación, la salud, el medio ambiente, la economía y la agricultura (García-Bustamante, 2015). A diferencia de las ferias, estos mercados tienen un corte más urbano, pues en ellos participan consumidores, distribuidores o productores (huertos urbanos) que viven en las ciudades o en zonas periurbanas muy cercanas a las mismas. A continuación, se muestra el número y lugares de los mercados identificados en el trabajo de campo.

Los principales promotores de estos mercados han sido profesores universitarios y organizaciones sociales, quienes se han ido acercando a productores y consumidores con el interés de fomentar el consumo local y ecológico. Se trata de un movimiento reciente, pues se encontró que estos mercados en Puebla y Tlaxcala tienen alrededor de 12 años de funcionamiento, mientras que en la península no tienen más de 7 años. Nacen como una propuesta de unir lo urbano y lo rural, como una estrategia de trabajo auto-gestionado para sus participantes, quienes al mismo tiempo encuentran distintos sentidos significativos en las actividades productivo-alimentarias.

En cuanto a los productos encontrados en las ferias y en los mercados locales podemos mencionar: maíz (entre 15 y 20 variedades), así como variedades de semillas asociadas a los huertos: frijón, ibes, calabaza, jitomate, cebolla, frutas, especias, plantas

and San Felipe Cuauhtenco where the third edition of the fairs was celebrated in 2019, with exhibitors from Ixtenco, Tlaxcala, Tepetitla and Contla.

Another one of the fairs identified in Tlaxcala is the one in San Juan Ixtenco. This fair has been held for 8 years and is promoted by local peasants. Their intention is equally to promote and to evidence the native maize landraces in a proposal of exchange and defense of peasant life. This fair has been gaining visibility in the region.

In addition to the seed fairs, others from the short supply chains identified are alternative markets and *tianguis*.

These are heterogeneous spaces of trade and exchange of local products with ecological characteristics, where different social actors coincide which have diverse material, environmental, social, economic and organizational capacities, who conduct material exchange (foods, seeds), but also symbolic exchanges related with food, health, environment, economy and agriculture (García-Bustamante, 2015). In contrast with the fairs, these markets have a more urban nature, since consumers, distributors or producers (urban gardens) participate in them which live in cities or peri-urban zones that are very nearby. Next, the number and places of the markets identified in the field work are shown.

The main promoters of these markets have been university professors and social organizations, who have been approaching producers and consumers with the interest of fostering the local and ecological consumption. It is a recent movement, since it was found that these markets in Puebla and Tlaxcala have been functioning for about 12 years, while in the peninsula they have not been held for more than 7 years. They emerged as a proposal of uniting the urban with the rural, as a self-managed labor strategy for their participants, who at the same time find different meanings to productive-food activities.

With regard to products found in the fairs and in the local markets, we can mention maize (between 15 and 20 varieties), as well as seed varieties associated to the gardens: bean, *ibes*, squash, tomato, onion, fruits, spices, local medicinal plants; and eggs, in addition to processed products such as soaps, preserves and foods prepared with the ingredients mentioned before.

In addition to markets and seed fairs, we identified some sales networks, particularly in the largest cities

medicinales locales y huevo, además productos procesados como jabones, conservas, y alimentos preparados con los ingredientes antes mencionados.

Además de los mercados y las ferias de semillas, identificamos algunas redes de venta, sobre todo en las ciudades más grandes como Mérida (en Yucatán), Cancún y Playa del Carmen (en Quintana Roo) y en Puebla. Estas redes son fomentadas por algunos grupos de productores, en el caso de Mérida, la red es promovida por la escuela agroecológica U Yits k'aan, con un proyecto llamado “Comerciendo como hermanos” y la segunda red es organizada por el Colectivo Milpa. En el caso de la zona de Cancún y Playa del Carmen, se están gestando algunas redes ligadas a tiendas y restaurantes, algunas funcionando de manera esporádica. En Puebla, las redes de venta están promovidas por proyectos productivos con niveles organizativos importantes como granja Tequio; además se han identificado algunos proyectos de comercialización de empresarios jóvenes de la ciudad, así como de algunas tiendas de productos orgánicos. Cabe señalar que las redes de venta tienen una postura política menos marcada en comparación con los mercados y las ferias de semillas.

Además de los distintos circuitos cortos, en la investigación se encontró que en ambas zonas de estudio éstos son promovidos por actores sociales similares: grupos campesinos, consumidores, organizaciones sociales, académicos, instituciones universitarias, sociedad civil y pequeños empresarios (Cuadro 7).

De lo presentado es notorio el papel fundamental que está jugando la sociedad civil en la constitución de estos circuitos cortos. Las distintas organizaciones dinamizan los procesos organizativos y resaltan los discursos sobre alimentación, medio ambiente, agricultura, diversidad pues, aunque los circuitos no son numerosos ni de gran peso en relación a la cantidad

such as Mérida (in Yucatán), Cancún and Playa del Carmen (in Quintana Roo), and in Puebla. These networks are fostered by some producers' groups; in the case of Mérida, the network is promoted by the agro-ecological school U Yits k'aan, with a project called “*Comerciendo como hermanos*” and the second network is organized by the Colectivo Milpa. In the case of the zone of Cancún and Playa del Carmen, some networks are emerging linked to stores and restaurants, some functioning sporadically. In Puebla, the sales networks are promoted by productive projects with important organizational levels such as Tequio farm; in addition, some commercialization projects of young entrepreneurs in the city have been identified, as well as some stores with organic products. It should be mentioned that the sales networks have a less marked political posture compared to the markets and seed fairs.

In addition to the different short supply chains, it was found in the study that they are promoted by similar social actors in both study zones: peasant groups, consumers, social organizations, academics, university institutions, civil society and small entrepreneurs (Table 7).

As presented above, the fundamental role that civil society is playing in the constitution of these short supply chains is evident. The different organizations make organizational processes more dynamic and highlight the discourses about food, environment, agriculture and diversity, since although the supply chains are not numerous or of great weight in relation to the amount of foods that they produce and exchange, they are significant in symbolic and organizational terms, in the effort to structure other forms of work, production, diet and life in face of the situation of food vulnerability that they face. Likewise, the fact that civil society is as present is also

Cuadro 7. Promotores de los circuitos cortos en las áreas de estudio.

Table 7. Promoters of the short supply chains in study areas.

Circuito corto	Promotor/Organizadores
Ferias de semillas	Grupos campesinos y organizaciones sociales
Mercados y tianguis	Profesores universitarios, estudiantes y organismos de la sociedad civil
Redes de compra	Productores y pequeños empresarios
Otros	Particulares empresarios pequeños y medianos

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo con datos 2016 -2017. ♦ Source: prepared by the authors based on the field work with data from 2016 -2017.

de alimentos que producen e intercambian, son significativas en términos simbólicos y organizativos, en el esfuerzo para estructurar otras formas de trabajo, producción, alimentación y vida ante la situación de vulnerabilidad alimentaria que enfrentan. Asimismo, el hecho de que la sociedad civil esté tan presente, también es resultado de la falta o ineficiente política pública que trabaja en el sector alimentario local y de producción a pequeña escala.

Otros de los puntos coincidentes son los procesos políticos que en los circuitos se visibilizan. Podemos empezar mencionando que los circuitos enlazan y ponen sobre la mesa procesos de micropolítica doméstica “entendida como la construcción de poder social que comienza en la familia con acciones de vivienda, alimentación, salud, agua, energía, ahorro y crédito en el marco de una toma de conciencia ecológica-social por los miembros de la familia” (Toledo, 2009:11), pues los actores sociales que ahí participan manifiestan acciones con sentido ecológico y social (consumir, producir alimentos ecológicos, reciclar, establecer ecotecnias, vivienda, entre otros). Asimismo, se encuentra que los circuitos se acompañan de reflexión y discusión que, sobretodo, se centra en la defensa de la alimentación, el patrimonio biocultural y la producción de alimentos en los distintos contextos urbanos (huertos), rurales y de la vida campesina, así como la defensa del patrimonio biológico y cultural que poseen.

Asimismo, los circuitos cortos -en específico las ferias de semillas- han permitido la visibilización discursiva de los actores sociales, sobre todo de campesinos en torno a la resistencia y defensa del patrimonio biológico y cultural de sus territorios. Por ejemplo, tanto en la península de Yucatán como en Tlaxcala se ha hecho visible la lucha legal que los grupos campesinos han emprendido en contra de las semillas transgénicas mediante demandas judiciales colectivas (en la península de Yucatán) e incluso la promulgación de la “ley de fomento y protección al maíz como patrimonio originario en diversificación constante y alimentario para el Estado de Tlaxcala” que protege las variedades nativas.

En cuanto a las diferencias, destaca la presencia geográfica más extendida de las ferias de semillas en la Península de Yucatán, probablemente a raíz de que las comunidades se vieron confrontadas por un evento climático que las orilló a recurrir a la organización social para enfrentar la pérdida en el patrimonio que

the result from the lack thereof or inefficient public policy that works in the local food sector and small-scale production.

Another one of the coinciding points are the political processes that are made visible in the supply chains. We can begin by mentioning that the supply chains connect and lay on the table processes of domestic micro-policy, “understood as the construction of social power that begins in the family with actions for housing, food, health, water, energy, savings and credit within the framework of raising ecological-social awareness by members of the family” (Toledo, 2009:11), since the social actors that participate there manifest actions with ecological and social sense (consuming, producing ecological foods, recycling, establishing eco-techniques, housing, among others). Likewise, it becomes clear that the supply chains are accompanied by reflection and discussion, which are particularly centered on the defense of the diet, the biocultural patrimony, and the production of foods in different urban contexts (gardens), rural and of the peasant life, as well as the defense of the biological and cultural heritage that they have.

Likewise, short supply chains –specifically seed fairs– have allowed the reflective display of social actors, particularly of peasants around the resistance and defense of the biological and cultural patrimony of their territories. For example, both in the Yucatan Peninsula and in Tlaxcala the legal struggle that peasant groups have set forth against transgenic seeds has become evident, through collective judicial demands (in the Yucatan Peninsula) and even the enactment of the “law of promotion and protection of maize as native patrimony in constant and dietary diversification for the state of Tlaxcala”, which protects native varieties.

With regard to the differences, the larger geographic presence of the seed fairs in the Yucatan Peninsula stands out, probably as a result of the communities that were confronted by a climate event that lead them to resort to social organization to face the loss in patrimony represented by that event. In the center of the country, the number of fairs is much lower but their visibility is important, since these activities attain a regional display that is reflected in the number of participants.

The markets have more presence in the cities; in the Yucatan Peninsula their constitution is more

dicho evento representó. En el centro del país el número de ferias es mucho menor pero su notoriedad es importante, pues estas actividades logran una visibilización regional que se refleja en el número de participantes.

Los mercados tienen más presencia en las ciudades; en la península de Yucatán su constitución es más reciente y algunos se realizan de manera espaciada (una vez al mes), por lo que no representan un ingreso constante para los productores. En cambio, en las ciudades de Puebla y Tlaxcala, estos espacios se realizan de manera más constante y tienen una participación más amplia de consumidores -alrededor de 350 personas semanalmente- logrando con ello ingresos constantes para los productores. Lo mismo sucede con las redes de venta: las del centro del país muestran un desarrollo mayor pues incluyen actores económicos como pequeñas empresas y distribuidoras que contribuyen a su afianzamiento; en cambio, en la península están en una etapa de inicio, pero con tendencia creciente pues varias organizaciones planean reforzar esas formas de venta, sobre todo en las ciudades.

DISCUSIÓN

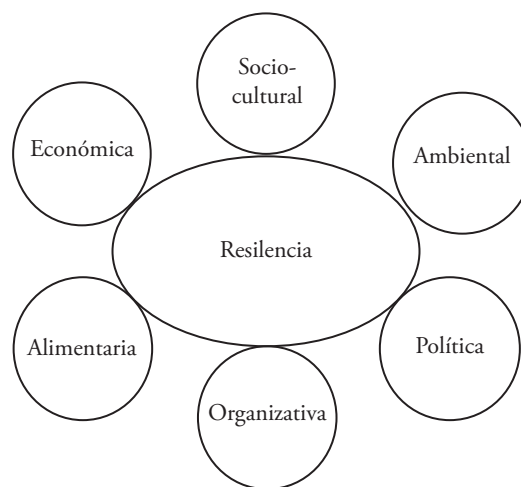
Los procesos de construcción de resiliencia están presentes en las experiencias de circuitos cortos manifestándose en aspectos ambientales, socioculturales y organizativos, económicos, alimentarios y políticos (Figura 3). En lo ambiental destaca el hecho de que los procesos productivos de los circuitos cortos se han identificado con dinámicas de resiliencia ecológica, es decir, procesos a través de los cuales los ecosistemas se automantienen y persisten frente a los cambios (Calvente y Calvente, 2007). Muchos autores sostienen que la resiliencia ambiental aumenta con los procesos de diversificación biológica (Holt Gimenez, 2002; Nichols, 2008; Philpott *et al.*, 2009; Rosset *et al.*, 2011, citados en: Altieri, 2013), es así que los procesos productivos de los CCA, encuentran su pertinencia en la promoción de la biodiversidad.

La resiliencia ambiental está estrechamente ligada a la social, entendida como “la habilidad de las comunidades de generar su infraestructura social para soportar shocks externos” (Altieri, 2013:9). Así, en los circuitos cortos alimentarios se pudieron identificar procesos organizativos en las distintas fases productiva, distributiva e intercambio, pero en estas

recent and some are established periodically (once a month), so they do not represent a constant income for producers. Instead, in the cities of Puebla and Tlaxcala, these spaces are held more constantly and have a broader participation of consumers –around 350 people weekly– achieving with this constant income for the producers. The same happens with the sales networks: those in the center of the country show a greater development for they include economic actors such as small-scale businesses and distributors that contribute to their consolidation; conversely, in the peninsula they are at an early stage, although with growing trend since several organizations plan to reinforce these forms of selling, particularly in cities.

DISCUSSION

The processes of construction of resilience are present in the experiences of short supply chains manifested in environmental, sociocultural and organizational, economic, dietary and political aspects (Figure 3). The fact that stands out in the environmental aspect is that productive processes of the short supply chains have been identified with dynamics of ecological resilience; that is, processes by



Fuente: elaboración propia, 2018. ♦ Source: prepared by the authors, 2018.

Figura 3. Ámbitos en la construcción de resiliencia en los circuitos cortos alimentarios.

Figure 3. Aspects in the construction of resilience in the short food supply chains.

vinculaciones no sólo fluyen productos, sino que se socializan conocimientos, saberes, memoria, identidad, tradiciones, rituales, entre otros. Esto se observa particularmente en los entornos rurales, en donde se muestra una identidad cultural fuerte, la cual acompaña los procesos de producción e intercambio, poniendo especial énfasis en la herencia cultural, fundamental para los procesos de construcción de resiliencia colectiva (Beel *et al.*, 2017).

En el ámbito económico, podemos mencionar que los circuitos cortos generan actividades productivas y cadenas que permiten diversificar o incrementar ingresos a los distintos actores sociales que en ellos participan, como productores, distribuidores, acopiadores y vendedores. Sabemos que en los circuitos cortos participan de cero a un intermediario pues favorecen los procesos de proximidad, sin embargo, muchas veces las dinámicas y características de los productos favorecen que existan otros actores como los distribuidores o acopiadores que facilitan los procesos de comercialización. Muchas veces se sataniza a estos intermediarios; sin embargo, su función es importante en un sistema en el que muchas veces los productores no pueden trasladarse y perder días de trabajo por la venta; los circuitos cortos ayudan a diversificar las ventas, pues aumentan el número de lugares y días de comercialización, pero manteniendo la proximidad entre el consumidor y el productor. Esto se muestra especialmente en los circuitos que logran enlazarse con centros urbanos, es decir, mercados, *tianguis* y redes de compra, pues las ventas encuentran mayor apoyo y se realizan de manera constante. Cabe señalar que estos procesos económicos no se limitan a los intercambios materiales de alimentos y semillas, sino que van acompañados de discursos que resaltan el valor de uso de los alimentos, la importancia biológica, cultural y saludable de los mismos, así como los lazos y las relaciones de confianza.

Los circuitos cortos también abonan a la resiliencia alimentaria pues ponen a disposición de los actores sociales que participan en ellos una diversidad de alimentos y semillas. Este acceso puede permitir intercambiar información, técnicas y prácticas productivas, pero también semillas para diversificar cultivos tanto en lo rural como en lo urbano (existen proyectos de producción urbana de alimentos sobre todo en ciudades grandes como Cancún y Puebla).

which the ecosystems are self-maintained and persist in face of the changes (Calvente and Calvente, 2007). Many authors state that environmental resilience increases with processes of biological diversification (Holt Gimenez, 2002; Nichols, 2008; Philpott *et al.*, 2009; Rosset *et al.*, 2011, cited in: Altieri, 2013); this is why the productive processes of the SFSCs find their pertinence in the promotion of biodiversity.

Environmental resilience is closely linked to the social aspect, understood as “the ability of communities to generate their social infrastructure to withstand external shocks” (Altieri, 2013:9). Thus, organizational processes could be identified in the short food supply chains in the different phases, productive, distributive and exchange, although not only do products flow in these connections, but rather knowledge, understanding, memory, identity, traditions, rituals are socialized, among others. This is observed particularly in rural environments, where a strong cultural identity is seen, which accompanies the processes of production and exchange, placing special emphasis on cultural heritage, fundamental for processes of construction of collective resilience (Beel *et al.*, 2017).

In the economic aspect, we can mention that the short supply chains generate productive activities and chains that allow diversifying and/or increasing income for the different social actors who participate in them as producers, distributors, brokers and sellers. We understand that from zero to one intermediary participate in the short supply chains, since they favor the processes of proximity; however, many times the dynamics and characteristics of the producers favor for other actors such as distributors or brokers to exist, which ease the commercialization processes. Many times these intermediaries are demonized; however, their function is important in a system where many times the producers cannot travel and lose days of work for the sales; the short supply chains help to diversify the sales, since they increase the number of places and days of commercialization, although maintaining the proximity between the consumer and the producer. This is specially seen in the supply chains that can be linked with urban centers, that is, markets, *tianguis* and purchasing networks, since the sales find more support and are conducted constantly. It should be mentioned that these economic processes are not limited to the material exchanges of foods and seeds, but are

En estos circuitos cortos alimentarios se observan procesos organizativos que manifiestan diálogos cotidianos entre actores que socializan, construyen y ensayan procesos de vinculación: se ponen de acuerdo, dirimen conflictos, resuelven problemas, toman decisiones, intercambian discursos y preocupaciones. Estos procesos de interacción y socializaciones les permiten reconocerse, construir, lenguajes comunes y acciones conjuntas; así los circuitos cortos son vehículos para construir y ensayar experiencias colectivas relacionadas a la alimentación, el trabajo, la economía y la vida comunitaria (o vida en común).

Asimismo, estos procesos de resiliencia estructurada en los circuitos cortos, ensayan la construcción de otras territorialidades, es decir, formas de ser y estar en el territorio que mediante prácticas económicas, ambientales, sociales y organizativas ponen en juego formas de reproducción de la vida acordes a sus contextos ambientales y culturales. Así, los CCA van tomando un sentido de resistencia, pues al defender los alimentos defienden los territorios y las formas de construirse en ellos. Los actores sociales disputan el territorio proponiendo formas particulares de organización del espacio y del trabajo (Manzano, 2009), en lo que Escobar llama territorios de la diferencia, pues poseen formas materiales pero sobretodo ontológicas de entender el territorio y su relación con él (Escobar, 2015).

Los CCA se convierten en prácticas y procesos de organización que intentan producir el espacio no sólo con los procesos productivos, sino mediante el diálogo de distintos actores sociales desde lo rural y lo urbano, generando vínculos y significaciones compartidas. Así, paulatinamente los intercambios se van politizando y no solo tienen el objetivo de satisfacer necesidades alimentarias, sino que adquieren un enfoque político, cultural, identitario, de defensa y resistencia; así en los circuitos cortos se va dando politicidad a los intercambios, la producción, distribución y compra al cargar de sentido a los actores sociales que en ellos participan.

Lo anterior se vuelve especialmente pertinente en un contexto de vulnerabilidad alimentaria y de desigualdad, dándonos pistas sobre los caminos para crear procesos alternativos y fomentar prácticas productivas y de organización territorial que abonen a la construcción y el fortalecimiento de procesos de resiliencia ambiental, alimentaria, socio-cultural, económica y política.

accompanied by discourses that highlight the use value of foods, their biological, cultural and health importance, as well as links and relationships of trust.

The short supply chains also contribute to the dietary resilience since they make available a diversity of foods and seeds to the social actors who participate in them. This access can allow exchanging productive information, techniques and practices, but also seeds to diversify crops both in the rural aspect and in the urban (there are urban food production projects, particularly in large cities such as Cancún and Puebla).

In these short food supply chains there are organizational processes seen that manifest daily dialogues between actors who socialize, construct and test processes of correlation: they come to agreements, settle conflicts, resolve problems, make decisions, exchange discourses and preoccupations. These processes of interaction and socialization allow recognizing one another, build common languages and joint actions; thus, the short supply chains are vehicles to construct and test collective experiences related to food, labor, the economy and community life (or life in common).

Likewise, these processes of resilience structured in short supply chains test the construction of other territorialities, that is, ways of being and existing in the territory which place at risk the reproduction forms of life according to their environmental and cultural contexts, through economic, environmental, social and organizational practices. Thus, the SFSCs take on a sense of resistance, since by defending foods they defend the territories and the forms of being constituted in them. The social actors dispute the territory by proposing particular forms of organization of space and work (Manzano, 2009), in what Escobar calls territories of the difference, since they have material but mostly ontological ways of understanding the territory and their relationship to it (Escobar, 2015).

The SFSCs become practices and processes of organization that attempt to produce the space not only with productive processes, but rather through the dialogue of different social actors from the rural and the urban, generating connections and shared significance. Thus, gradually the exchanges become politicized and they not only have the objective of satisfying dietary needs, but rather acquire a political, cultural, identity, defense and resistance

CONCLUSIONES

El análisis de los circuitos cortos alimentarios requiere entender la integralidad en torno a la producción, distribución e intercambio, así como reconocer las singularidades propias de los contextos locales y regionales, urbanos y rurales. Aunque el estudio se realizó en puntos geográficos distintos, los resultados muestran aspectos en común respecto a la importancia que tienen estos circuitos alimentarios en la construcción de resiliencia ambiental, social, cultural y económica en los territorios en los que se desenvuelven, debido a las dinámicas de diversificación que detonan, los procesos organizativos y políticos que despliegan, así como las prácticas productivas gestadas en ellos. Estos circuitos son fundamentales para la reconstrucción de la base productiva local, la generación de circuitos económicos y la disminución de la vulnerabilidad alimentaria.

Los procesos estudiados han sido promovidos especialmente por distintos sectores de la sociedad civil ante la falta de una política pública que promueva la producción y el consumo local. Asimismo, los circuitos cortos alimentarios tienen un sentido político para la defensa del patrimonio biológico y cultural pues algunos de los grupos que los componen, han iniciado gestiones legales de defensa como demandas colectivas (Península de Yucatán) y la “ley de fomento y protección al maíz como patrimonio originario en diversificación constante y alimentario” (Tlaxcala), sentando un precedente único a escala nacional y avanzado frente a otros contextos de América Latina.

Los circuitos cortos alimentarios cobran importancia al convertirse en propuestas que politizan los intercambios y ensayan formas organizativas que podrían dinamizar distintas defensas, no sólo las del patrimonio biológico y cultural, sino también resistencias territoriales, pues el territorio además de ser el lugar en donde se despliegan las condiciones materiales y simbólicas para la reproducción de la vida, se convierte en un escenario de disputa, generando una sinergia en donde la defensa por los alimentos locales es la defensa del territorio y viceversa.

Las posibilidades de fortalecimiento de los circuitos cortos alimentarios dependerán de cómo se fortalezcan y refuercen sus procesos organizativos y de cómo se sobrelleven y enfrenen amenazas como el crecimiento urbano, la violencia, la migración y el avance de la agroindustria.

approach; thus, in the short supply chains exchanges, production, distribution and purchasing become politicized by adding meaning to the social actors who participate in them.

This becomes especially pertinent in a context of food vulnerability and inequality, giving us hints about the paths to create alternative processes and to promote productive practices and of territorial organization that contribute to the construction and the strengthening of processes of environmental, dietary, sociocultural, economic and political resilience.

CONCLUSIONS

The analysis of the short food supply chains requires understanding the integrality around production, distribution and exchange, as well as recognizing the singularities that are characteristic of the local and regional contexts, urban and rural. Although the study was conducted in different geographic points, the results show aspects in common with regard to the importance of these food supply chains in the construction of environmental, social, cultural and economic resilience in the territories where they develop, due to the dynamics of diversification that detonate the organizational and political processes that they display, as well as the productive practices developed in them. These supply chains are fundamental for the reconstruction of the local productive base, the generation of economic supply chains, and the decrease of food vulnerability.

The processes studied have been especially promoted by different sectors of the civil society in face of the lack of a public policy that promotes local production and consumption. Likewise, the short food supply chains have a political meaning for the defense of the biological and cultural heritage since some of the groups that compose them have started legal defense negotiations such as collective demands (Yucatan Peninsula), and the “law of promotion and protection of maize as native patrimony in constant and dietary diversification” (Tlaxcala), setting a unique precedent at the national scale and advanced compared to other contexts in Latin America.

The short food supply chains take on importance when becoming proposals that politicize the exchanges and test organizational forms that could make different defenses more dynamic, not just

LITERATURA CITADA

- Acosta Abello, A., Noh Poot M., y Rabasa Guevara M. 2015. Ferias de Intercambio de Semillas de la Milpa en la Península de Yucatán.
- Alcantar Granados, Aurelio, J. 2005. Las nuevas zonas de atracción de migrantes indígenas en México. *Investigaciones Geográficas*, 58, 140–147.
- Altieri, M. 2013. Construyendo resiliencia socio-ecológica en agroecosistemas: algunas consideraciones conceptuales y metodológicas. *Agroecología y Resiliencia Socioecológica: Adaptándose al Cambio Climático*, 94–104.
- Banco Mundial. 2018. Índice de Gini. Retrieved from <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=MX>
- Bartra, A. 2011. Tiempo de Mitos y Carnaval. Indios campesinos y revoluciones, de Felipe Carrillo Puerto a Evo Morales (Primera Ed; Itaca, Ed.). México, D.F.
- Beel, D. E., Wallace C. D., Webster G., Nguyen H., Tait E., Macleod M., y Mellish C. 2017. Cultural resilience: The production of rural community heritage, digital archives and the role of volunteers. *Journal of Rural Studies*, 54, 459–468. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.05.002>
- Calvente, A., y Calvente I. A. M. 2007. Resiliencia: un concepto clave para la sustentabilidad. *Difusión e Investigación en Sustentabilidad*, 1–4. Retrieved from <http://www.sustentabilidad.uai.edu.ar/pdf/cs/U AIS-CS-200-003 - Resiliencia.pdf>
- Carrillo, L. A. R. 2006. Impacto de la globalización en los mayas yucatecos. *Estudios de la Cultura Maya*, 27, 73–97.
- CEPAL, FAO, I. 2014. Fomento de circuitos cortos como alternativa para la promoción de la agricultura familiar. Retrieved from <https://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/54164/BoletinCEPALFAOIIICA.pdf>
- CEPAL. 2013. Agricultura familiar y circuitos cortos. Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición. In *Memoria del seminario sobre circuitos cortos*. Retrieved from http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36832/1/S2014307_es.pdf
- Chiffolleau, Y. 2012. Circuits courts alimentaires, dynamiques relationnelles et lutte contre l'exclusion en agriculture. *Économie Rurale*, 332(332), 88–101. <https://doi.org/10.4000/economierurale.3694>
- CONAPO. 2015. Prontuario de migración y movilidad interna 2015. Retrieved from https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/279847/Prontuario_movilidad_interna_2015.pdf
- CONEVAL. 2014. Diagnóstico sobre alimentación y nutrición. Informe ejecutivo.
- CONEVAL. 2017. Informe de Evolución de la Pobreza 2010-2016. Retrieved from <http://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/Comunicado-09-Medicacion-pobreza-2016.pdf>
- Delgado, G. C. 2015. Configuraciones del territorio: desarrollo, desarrollismo, transiciones y alternativas. *Argumentum*, 2(7), 32–58.
- ENSANUT. 2012a. Encuesta de Salud y Nutrición 2012, Resultados por entidad Federativa. Yucatán. In Instituto Nacional de Salud. <https://doi.org/10.4206/agrosur.1974.v2n2-09>
- ENSANUT. 2012b. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición those of the biological and cultural patrimony, but also territorial resistances, since the territory becomes a scenario of dispute in addition to being the place where material and symbolic conditions for reproduction of life are displayed, generating a synergy where the defense for local foods is the defense of the territory and vice versa.
- The possibilities for strengthening short food supply chains will depend on how their organizational processes are strengthened and reinforced, and how threats such as urban growth, violence, migration and the advance of agroindustry are endured and confronted.

—End of the English version—



2012. Resultados por entidad federativa. Quintana Roo. In Instituto Nacional de Salud (Vol. 01). Retrieved from <http://ensanut.insp.mx/informes/QuintanaRoo-OCT.pdf>
- Escobar, A. 2015. Territorios de diferencia: la ontología política de los “derechos al territorio.” *Cuadernos de Antropología Social*, 41, 25–38. <https://doi.org/10.5380/dma.v35i0.43541>
- FAO, C. de recursos genéticos para la alimentación y la agricultura. 2010. Segundo informe del estado de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura en el mundo. Roma.
- García-Bustamante, R. 2015. Búsquedas de posibilidades de vida desde el presente: Los Tianguis Alternativos Locales en México. In: Miño y Dávila (ed), Trabajo, reciprocidad y reproducción de la vida. experiencias colectivas de autogestión y economía solidaria en América Latina (Primera). Buenos Aires, Argentina. pp: 281–284
- Gasca, J., y Torres F. 2014. El control corporativo de la distribución de alimentos en México. *Problemas del Desarrollo*, 176(45), 133–155.
- Gómez, L. M., Latournerie M. L., Arias R. L. M., Canul K. J., y Tuxill J. 2004. Sistema informal de abastecimiento de semillas de los cultivos de la milpa de Yaxcabá, Yucatán. In: J. L. Chávez Servia J. Tuxtill, y D. I. Jarvis (eds), Manejo de la diversidad de los cultivos en los agrosistemas tradicionales Cali, Colombia: Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos. 150 p.
- INEGI. 2007. El VIII Censo Agrícola, Aspectos metodológicos y principales resultados. 29. Retrieved from http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/agro/ca2007/resultados_agricola/doc/hicimos_cagyf.pdf
- INEGI. 2016. Resultados de la Actualización del Marco Censal Agropecuario. Retrieved from http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/promo/PR_AMCA2016.pdf
- INEGI. 2017. PIB Entidad Federativa Anual. Instituto Nacional de Salud Pública. 2016. Encuesta Nacional

- de Salud y Nutrición de Medio Camino 2016 (Vol. 2016).
- ITLP. 2017. Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza. resultados nacionales por entidad federativa. Retrieved from http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/ITLP-IS_resultados_a_nivel_nacional.aspx
- Ling José, Reyes Alejandra, Bermúdez Juan, y Rosa Nava L. M., 2017. Anuario de Migración y Remesas México 2017.
- Manzano, B. 2009. La disputa territorial : campesinado y agrogocio. La Jornada del Campo, pp: 19–21.
- Manzano, B. 2012. Territorio, teoría y política. *Historia Sagrada*, 3(6), 26–34.
- Pohlenz Córdova, J. 2013. La disputa por el patrimonio biocultural. Un acercamiento desde Mesoamérica. *In*: CLACSO (ed), *Patrimonio biocultural, territorio y sociedades afroindioamericanas en movimiento* (CLACSO). Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20131112121730/PatrimonioBiocultural.pdf>
- SIAP. 2017. Boletín mensual. Balanza de disponibilidad - consumo. Retrieved from <https://www.gob.mx/siap/documentos/balanzas-disponibilidad-consumo-de-productos-agropecuarios-seleccionados-104471>
- Toledo, V. M. 2009. Dimensiones de la crisis. Otro mundo ¿es realmente posible? La Jornada del Campo. Retrieved from <http://www.jornada.unam.mx/2009/03/17/crisis.html>
- Torres, F. T. 2011. El abasto de alimentos en México: hacia una transición económica y territorial. *Revista Problemas Del Desarrollo*, 166(42), 63–84.